

EDITORIAL

La paralización de obras en Biobío que estaban a cargo de la empresa Tapusa no son solo un dolor de cabeza para las autoridades gubernamentales, quienes deben resolver cómo continuar las obras, sino que también representan un drama de convivencia para las familias que viven alrededor de los trabajos inconclusos.

El Eje Colón en sus dos tramos restantes, el Puente Esmeralda y el Puente Perales, más las veredas sin terminar del casco histórico penquista, son protagonistas de un escenario complejo en la vialidad de Biobío.

Esto implica, por ejemplo, que quienes colindan con estas labores vivan efectos secundarios que afectan su calidad de vida. Por ejemplo, en el caso del Eje Colón, el tramo tres llegaría a su quinto año de ejecución, con la afectación que eso ha significado para las personas que transitan en vehículos, se suben al transporte público y, también, para comerciantes que han sufrido bajas en sus ventas.

Por eso, es necesario que las actuales autoridades, quienes son los mandantes de las obras, actúen rápido en beneficio de la ciudadanía. Al parecer, el anuncio del ministro de Vivienda, Iván Poduje, de terminar el contrato con la citada empresa, de manera rápida, calmó un ambiente que se había crispado con la paralización de los trabajos viales.

Biobío y sus obras en eterna ejecución



Tenemos un invierno que inicia pronto, a la vuelta de la esquina, por eso, y por las familias que viven en las zonas ya señaladas, se requiere que la solución eficaz para que el término de las obras llegue pronto.

Héctor Muñoz, señaló que, con el incumplimiento de la firma en la construcción del Paso Superior Esmeralda, “estamos complicados, obviamente, con todo lo que tiene que ver con el día a día que va a tener la obra ahora. Vamos a ver inundaciones en el Puente de Esmeralda, también en las obras que quedaron abandonadas en las aceras del sector norponiente de Concepción -otro proyecto en que el municipio es mandante”.

En esa misma línea, el alcalde porteño, Eduardo Saavedra (PS), si bien destacó la decisión del Minvu dar por terminado el contrato con Tapusa, señaló que “ahora esperamos que prontamente ingrese la empresa que va a hacer las obras de mitigación, sobre todo pensando en las evacuaciones de agua lluvia de Nueva Visión (Talcahuano)”.

Tenemos un invierno que inicia pronto, a la vuelta de la esquina, por eso, y por las familias que viven en las zonas ya señaladas, se requiere que la solución eficaz para que el término de las obras llegue pronto. Antes fue el Puente Chacabuco y hoy el Eje Colón y los puentes Esmeralda y Perales. Biobío y sus obras en eterna ejecución.